

Anónimo

4° básico

Título
Alguna vez

Alguna vez as pensado de dejar de ser mi mejor amigo ojala no
por que tu eres la razon por la que ago este poema por que
siempre vas a ser mi mejor amigo y nunca mi enemigo ♡

Como me gusta tener amigos

El gatito Juliancito en el bosque se perdió.

Al ver el problema a su amigo Javier la tortuga llamó.

Juntos viajaron por cerros y montañas.

Hasta encontrar los frutos toda la mañana.

Con la canasta llena se preguntaron ¿que hacemos?

Pero viendo donde estaban dijeron ¿ahora cómo volvemos?

Javiero dudosa dijo, déjame
pensar un poquito.

¡Ya se! le pediremos ayuda
a mi amigo Masc el topito.

Juntos cruzaron por un túnel
largo y oscuro.

Para llegar a casa salvos
y seguros.

Juliarcito para agradecerles
mucho se esforzó.

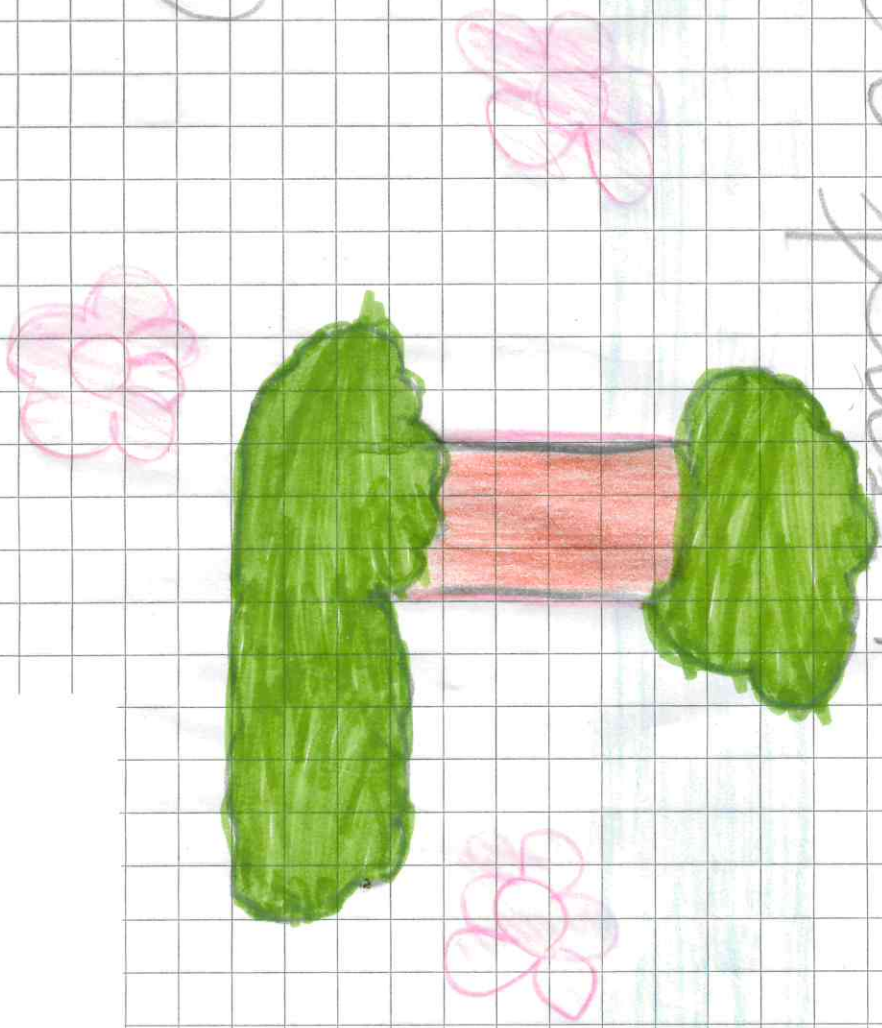
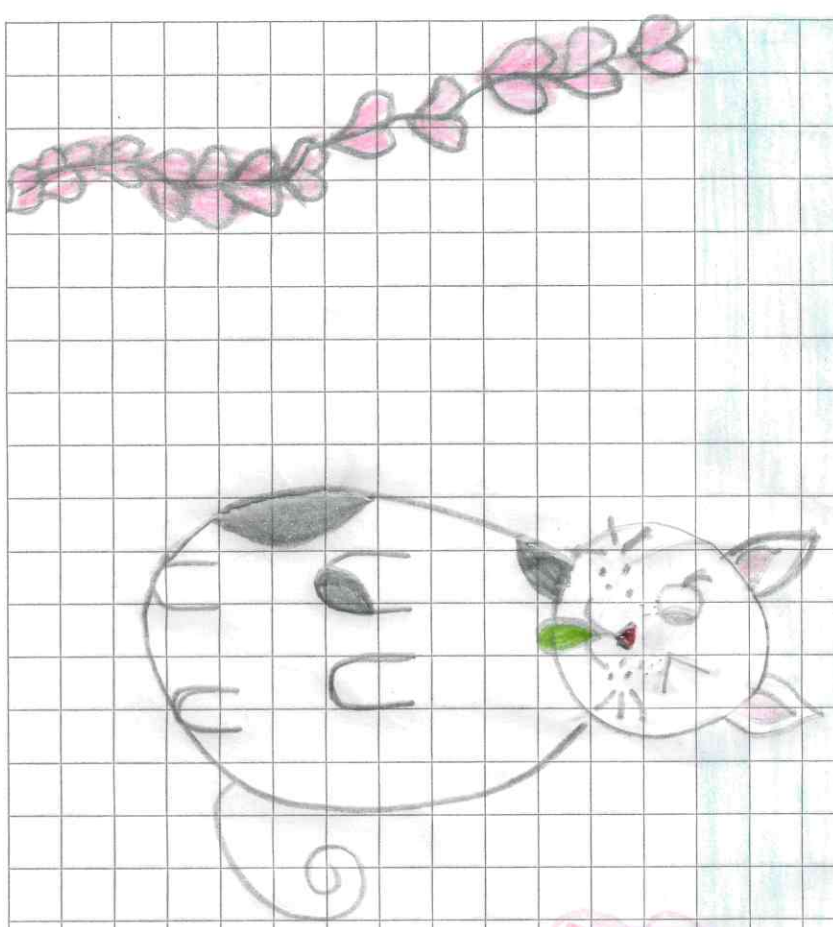
Cocino una rica tarta que a
todos les gustó.

Fin

Autor: Rosalina
2º Básico

Habría una vez una gatita
llamada Mamchita
quería todos los juguetes.
Pero un día describió la
naturaleza que tanto
mira la por la ventana.
Salio a explorar y jugo
con samaras y hojas.

Manchita aprende a
conocer a
rueda de felices



Ana
2º básico

04 de Mayo de 2026

Juan, Canela y Lucero

Por: Caramelo

Érase una vez un niño y su hermana. En un día su mamá y su papá les compraron dos perritos que los llamaron Canela y Lucero. Un día, el niño fue a jugar basquetbol, y su hermana se quedó con los perritos, acariciándolos.

Cuando volvió el niño, su hermana y los perritos lo esperaban con tanta alegría. Jugaron con los perritos, después en la calle y al final jugaron a la pinta.

Otro día Canela se enfermó, y los niños la cuidaron mucho hasta que se mejoró.

En la casa había un árbol de vainas dulces, y los perritos se las comían porque a veces estaban muy hambrientos.

Luego en otro día, Lucero se comió todas las vainas y no le dejó a Canela, porque estaba muy pero muy hambriento. Cuando los niños salieron, jugaron hartos con Canela y Lucero.

... Y vivieron felices para siempre.

2º básico.

LA BRUJA Y EL GATO

Por: Paz

Había una vez una cabaña en donde vivía una bruja y su gato. Un día salieron a buscar hongos, la bruja se fue por la derecha y el gato por la izquierda. En diez minutos se reunieron y se fueron a la cabaña. Cuando llegó la hora de cenar, hicieron una rica sopa con los hongos que habían recolectado del bosque.

Antes de irse a dormir, le visitó el Gato con Botas, y le pidió una pócima para la gata Kity, así no se le escaparía.

- ¡Ya no hago pócimas hace once años! Pídele a mi vecina ella te dará. - La bruja contestó.

Llego Moana y le pidió una pócima para Maui así él no se enojaría tanto.

- ¡Ya no hago pócimas hace once años! Pídele a mi vecina ella te dará. - La bruja contestó nuevamente.

Así pasó una y otra vez... hasta que llegó Pinocho y le pidió una pócima para ser un niño de verdad. La bruja le contestó lo mismo a Pinocho.

El muñeco le preguntó - ¿por qué?-.

- Porque mi gato se había enfermado. - La bruja le contestó a Pinocho.

- ¿Por qué no le pediste a tu vecina? - Preguntó Pinocho

- Porque yo creo que hubiese empeorado.

- Bruja ¡tú si puedes hacer la pócima! - La animó.

La bruja lo intentó y su gato le ayudó, pero aun así tuvo miedo de hacer la pócima a Pinocho. Cuando la terminó, la probó y se la dio a Pinocho que se fue muy feliz.

Entonces empezó a hacer pócimas otra vez. Desde ese día la bruja y el gato empezaron a vender las pócimas, y todos los personajes de cuentos de hadas le compran ahora a la bruja y el gato, y así la bruja aprendió que no hay que tener miedo a volver a intentarlo y hacer pócimas.

Finich

4° básico

Anónimo

4º básico

Te EXTRAÑO 

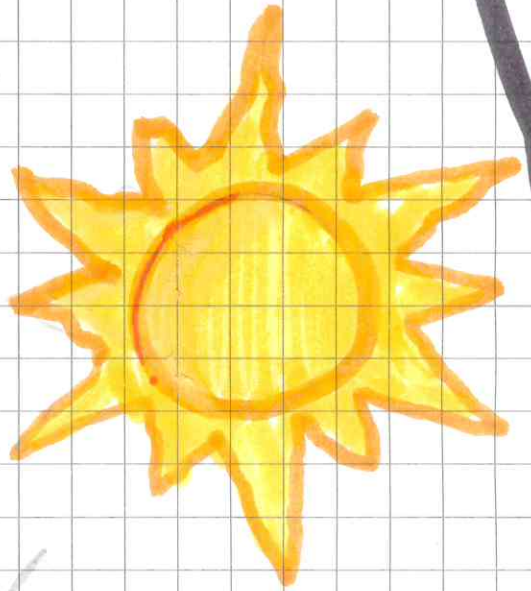
Todos dicen dejala ir es verdad si la debería dejar ir pero
en mi corazón sigue abriendo un vacío profundo con el que
no te puedo dejar ir sigo pensando en esos abrazos y risas
que posuramos juntos. Tal vez no ablemos todos los días
pero aún así sigo siendo mi mejor amiga 

Una Tarde de Otoño



Veo con Melancolía de detrás de las montañas, el cielo rajizo que ya nos avisa la llegada del Otoño, con la caída de las hojas, dejando los árboles al desnudo, donde al caminar se siente el crujido de las hojas, donde las temperaturas comienzan a bajar, donde en la naturaleza y en nosotros se siente ese cambio de estación, dejando nuestra alma y nuestro corazón con un sentimiento de desolación.

prefero que el infinito
se quede sin estrellas
a perder tu amistad
que el verde de tus
ojos nunca muera
y el color de tu piel
se quede igual si
el sol nos puede
parar al llegar el
atardecer junto a
ti espera crecer



N: Muy grande N: Muy pequeño

Los adolescentes o jóvenes la futura generación o la peor. depende de los pros y contras que tengas a favor, pero cuanto y porque los adultos nos ven tan grandes para algunas cosas y tan pequeño para otras. no lo se solo soy una adolescente que habla sobre esto... a veces nuestros padres nos sobreprotegen, o solo estan Ausentes. pero hay padres que estan presentes y ala vez ausentes. lo cual por como cimiento y por preguntar a conocidos es lo peor de un padre o madre los padres que sobreprotectores demasiado afecta en su futuro. porque no se saben valorar por si mismo pero luego estan los que tuvieron que madurar muy temprana edad "pero algunos dicen "si maduras mucho te pudieses. luego estan los adolescentes rebeldes o las decepciones de los padres. pero esos jovenes se drogan o hacen cosas malas para su futuro los padres empiezan a culpar a todos menos a ellos mismos por que si fallan todos fallan. pero esos jovenes se drogan solo para escapar de esta realidad.

Anónimo
8º básico

8º básico

Ocho rimas Por MBM

Esto será lealtad.

La vida es como una palta,
perdura, pero de un día para otro todo sale mal,
pero después hay una semilla que salta
que hace crecer otra palta, la cual se la comerá un animal.

O el pasado también es verdad.

Las desgracias pasan y se van,
pero hay algunas que casi nunca pararán,
es como el efecto mariposa,
el cual empeora cuando no reposa.

La tristeza es lo que inspira.

A veces las personas
solo están en su mundo,
pero en la realidad son unas manzanas
o un apio todo inmundito.

O todo será una mentira.

¿La depresión existe?
O es la inseguridad de no encajar
de la manera que lo hiciste
o la forma de que te van a remplazar.

Faltan algunos meses.

Este año nos espera Chiloé,
sí espero que vuelva Titirilquén,
como el final que ya lo sé,
pero esta rima, ¿para quién es?

Para que ya veamos a los peces.

Glu-glu dice el pez,
el cual nada cada mes,
como el pájaro que vuela
el cual, ¿cómo sabes que no es tu abuela?

**LEA TODOS LOS TÍTULOS,
PORQUE SI NO VEZ EL ÚLTIMO CAPÍTULO
O LLEGAS A LA CIMA.
NO LEERÁS TODAS LAS RIMAS.**



hay una
!! nueva !!
niña

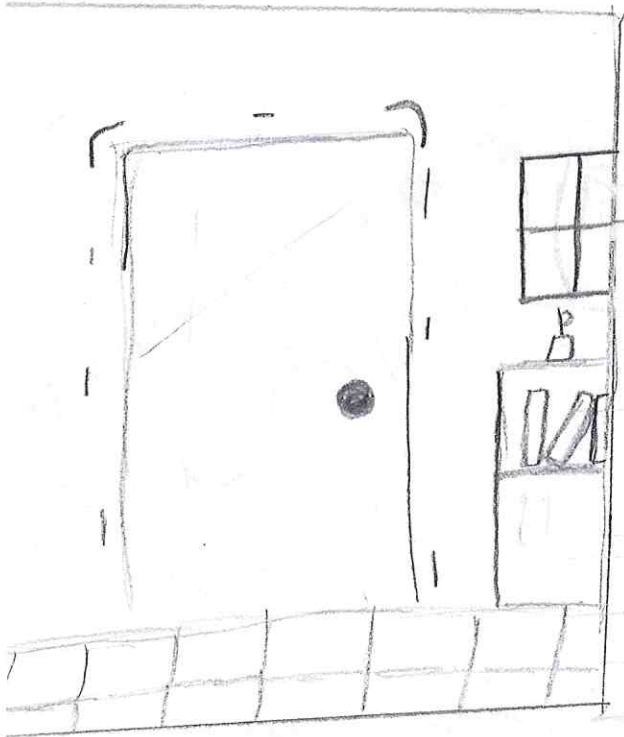


5° básico
Autores: Isabella y Andrea

Niña

nueva

Era el primer día de clases de Isabella en un nuevo colegio, Isabella estaba muy nerviosa y cuando abrió la puerta de su nueva sala todos la miraban



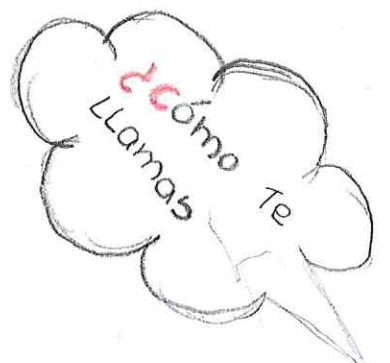
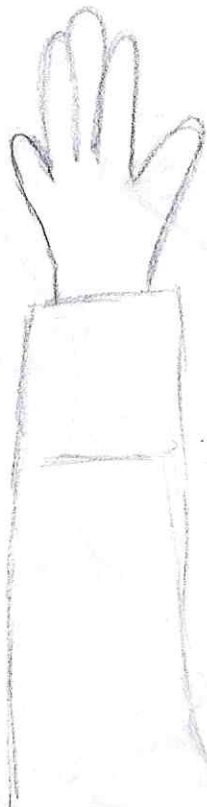
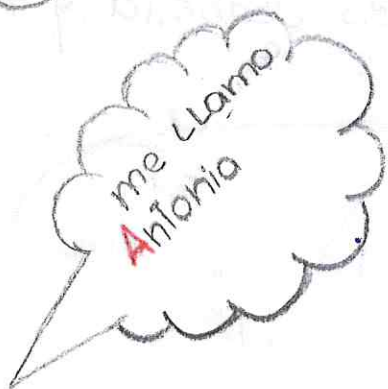
nuevos

compañeros

Isabella se sentó en el primer puesto libre que vio, Isabella se sentó y se quedó sola por un momento, de la nada llegó una niña me empezó a hablar y Isabella no sabía qué decir estaba muy nerviosa y me invitó a sentarme con ella, y me contó puros chistes muy graciosos, me empezó a caer muy bien

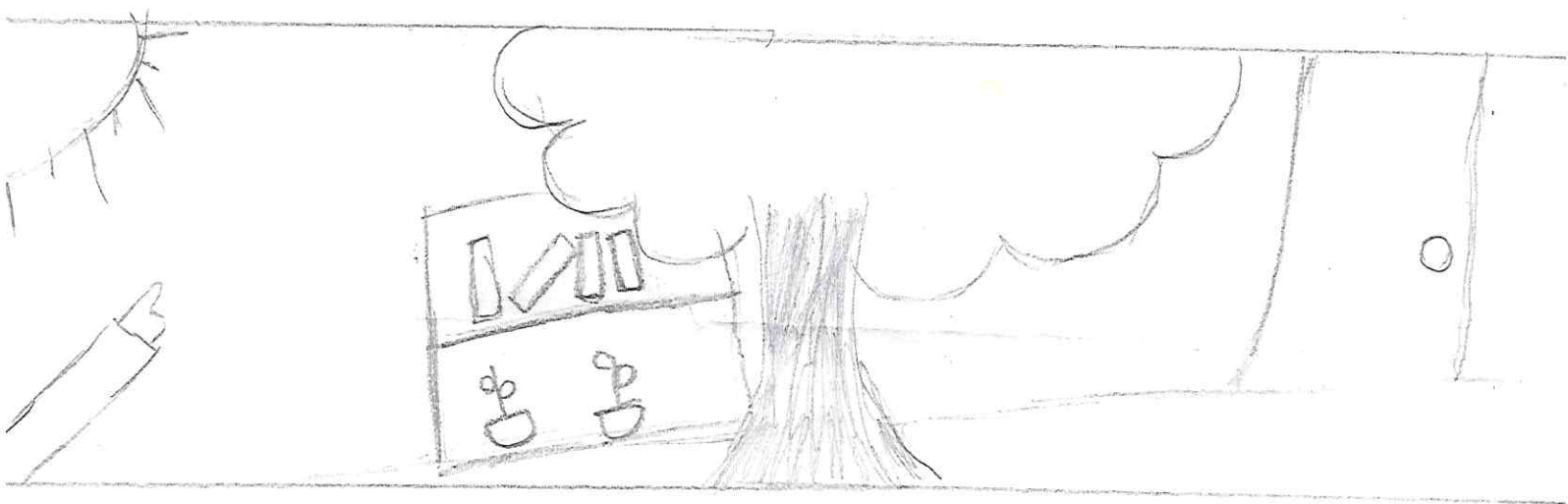
nueva amistad

La niña se llama Andrea por lo que me contó cuando empezaron las clases se presentaron uno por uno diciendo su nombre, color favorito, animal favorito y como se describan, en una palabra



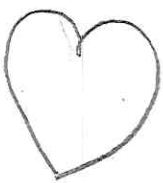
PRIMER Recreo

me junte con Andrea pero mi prima
Maite y sus amigas me llevaron con
ellas y me presentaron el colegio era
todo nuevo y todos muy amables



Llegue a mi casa

Isabella Llegó muy Feliz a su casa
como le había en el colegio nuevo y la
pase muy muy demasiado Bien



mi viaje

- en mi viaje te busque
por toda Roma y
no te encontré en el coliseo
- te busque por toda Italia
pero solamente vi la torre de
pizza

- te busque por toda China pero
la muralla me detuvo

- te busque por cielo, mar y
tierra

- el unico lugar que busque
fue mi corazón
gracias por todo el viaje.

Mírame por favor

Me gustas, Lo sé yo, pero no tu
¿por qué quieres saberlo? ¿que te cuesta
comprenderlo? Mírame a los ojos, date
cuenta de cómo te veo, Mírame las pupilas,
date cuenta de esa sonrisa, Por favor
télame, con un suspiro me contento,
Por tu amor me desvanesco, tan solo
dame una señal, no me hagas esperar,
¿te corresponde o no? dime que sí, por
favor, te pienso cada que despierto
y muero al hacerlo, porque no puedes
entenderlo? tus sonrisas me dan vida,
aunque sé que no son para mí, sonrío
cuando te miracionan, aunque sé que
que tú a mí; no me me me miras,
como te hago entenderlo, que tus
ojos me provocan un pesvelo, cuando
será el día en que notes que quiero
estar en tu vida, que ser expectadora
ya no quiero ser más.

Anónimo 6º básico

El León y su lección



Perla Long
5º básico

Había una vez muchos animales de diferentes colores. Entre ellos vivía un león muy envidioso. Un día, vio que el elefante tenía una flor hermosísima y, en un descuido de este, se la robó. Cuando el elefante regresó y no la encontró, se puso a llorar desconsoladamente. Al león no le importó y se marchó a su casa. A la mañana siguiente, el león notó que su pulsera favorita había desaparecido. Se enojó muchísimo y comenzó a culpar a todos en el pueblo, pero nadie la tenía. Entonces, se puso a pensar en lo que había hecho. Al día siguiente, decidió disculparse con las personas del pueblo y con el elefante, a quien le devolvió su flor. Al despertar a la mañana siguiente, ¡su pulsera apareció! El león aprendió una gran lección: no debe culpar a los demás sin razón ni robar sus pertenencias, porque lastimar a otros solo puede traer vivir sin felicidad.

la familia conejo

Huía una vez una familia de conejos.

Esta familia se conformaba de Robert (el papá), Raúl y Veta (la mamá). El hijo mayor se llamaba Jacob y el menor Jacobo.

Jacob era bien portado y nunca usó algo malo, en cambio, Jacobo se portaba más o menos.

Una vez la familia fue al supermercado y Jacobo se perdió, la familia no se había enterado. Un hombre llamado Kakú, Jacobo recordó lo que le había dicho su mamá "No hables ni le agas caso a los tescorocidos" Jacobo lo hizo y se fue antes de que el malo le dijera algo. Al fin Jacobo encontró a su familia y todo terminó bien.

el viento a volar

el viento quiere volar a alguien
quiere amar y junto a su
amor empezó a volar a
así el amor de su vida un
poema le pudo dedicar



Autor: T-rex 6º básico

Flor

Las lombrices salen con la lluvia.
Si se mojan no se quejan.
No se quejan si se mojan.

Vienen hacia mí,
arrastrándose lento,
pero con determinación.

Siguen mi poesía,
perciben el sentimiento:
el arrepentimiento,
la verdad,
y quizás el miedo.

Quizás la duda
de si mi poesía es linda
o de si no lo es.

Eso pienso todo el día.
Lo pienso mucho,
pero no demasiado.

Hago un laberinto,
un sentido,
una flor.

Obervo como cambia:
con pétalos,
sin pétalos.

Para las lombrices se los comen,
sin quejarse de la lluvia.

A lo que queda de la flor, le sus la lluvia:
con toalla o con paño,
sin toalla y sin paño,
solo con mis manos mojadas y delicadas.

Y la sigo mirando,
a ver si cambia,
a ver si no.

A al fin se que es amor

tu siempre logras sacar lo
mejor de mí me importas tanto
que es como si fueras oro brillante tanto
que logras hasta iluminar el lugar
más oscuro con la belleza que
cargas todos se desmoronan no te
puedo sacar de mi cabeza lo único
que puedo decir es que me
gustas

GRAMOR
6º básico

¿? el amor?

- el amor es cariño
 - pero porque duele? 
 - el amor es cuidar 
 - pero porque dependemos del otro?
 - el amor es ser detallista 
 - pero nadie noto los detalles de mi cara
 - nos muestran que el amor es lindo 
 - pero solo puedo pensar que no lo puedo soportar 
-  ¿  ? 

HENKO:

Siete Días

De Sangre

Fresca

Victoria S.

III medio

Henk©: Cambio PROFUN-
DO y TRANSFORMADOR
Del que no hay retorno
al estado inicial.

Es ese Punto De inflexión
que nos alza por encima
del Miedo y las Preocu-
paciones, ADOPTANDO una
nueva actitud ante la
vida.

Me desperté a la misma hora de siempre, el reloj marcaba las 7:30 y el sol se colaba por la ventana.

Me dirigí a la cocina. El olor a putrefacción ya invadía todo el departamento.

Preparé café, esperando que el aroma opacara el hedor, pero no dio resultado, el café sabía a hierro.

Me senté de espaldas a la sala, ya no podía mirar en esa dirección, a fin de cuentas, si no lo miro, no existe.

La comida del gato estaba intacta, ni siquiera lo había visto. Como respuesta a mi pensamiento, el animal apareció frente a mi, pero no me miraba, su mirada estaba clavada en algo a mis espaldas.

Corrí a la sala y me acurrucé sobre el bulto tendido en la alfombra. Intenté empujarlo con el pie, evitando mirar el rostro, pero no sirvió de nada. El gato se aferraba a la carne muerta, casi parecía que lo quería.

Pensé que tarde o temprano tendría que sacar el cuerpo. Los vecinos sentirían el olor y harían preguntas. Nadie puede vivir con un cadáver en la sala.

Al día siguiente, me desperté, preparé café y me lo tomé silenciosamente de espaldas a la sala. Quería ver televisión, pero para hacerlo tenía que entrar allí. Lo hice temblando, me senté en el sofá y el cuerpo quedó a mis pies, fuera de mi campo de visión.

El silencio era crudo, le hablé al Bulto, le prometí que mañana lo sacaría. Mientras tanto, cubrí la mancha de sangre con la alfombra. No sabía quién era ni cómo había muerto, pero tenía una certeza, yo lo había matado.

Fui al baño para lavarme la cara, pero el espejo estaba empañado. Últimamente siempre estaba así, como si no quisiera mostrarme algo.

Luego, el abismo...

Fueron tres días de oscuridad total, no me levante. El olor a podrido me rodeaba, se volvió mi segunda piel. El ronroneo del gato sobre el Bulto retumbaba en las paredes. Me sentía pesado, cada vez que intentaba mover un Brazo, el cansancio me hundía más en el colchón. No era sueño, era una parálisis total. Todos los espejos de la casa estaban empañados, ya no sabía como se veía mi rostro.

El sexto día, alguien tocó la Puerta, me levante por inercia, arrastrando los Pies. Pensaba que era la Policía, que el olor finalmente había traspasado el departamento. Abrí la Puerta preparándome para lo inevitable. Pero era la vecina.

Pusieron la dirección incorrecta en esta carta - dijo sonriendo.

No me podía mover, mis ojos miraban su rostro y luego el Bulto putrefacto que yacía a dos metros, perfectamente visible desde la puerta.

Gracias-Dise en un susurro.

¿Cómo era posible que no viera el cuerpo?

¿Cómo era posible que no hiciera nada?

Ella se dio la vuelta y se fue.

Sentí terror. Tenía que mover el cuerpo.
Fui a la sala, agarré sus pies y tiré
de ellos, pero no tenía fuerza, ya no
tenía fuerza en lo absoluto. De repente, mis
manos sintieron algo caliente y pegajoso.
Agaché la vista, era sangre. Imposible, ha-
bían pasado días, debería estar seca.
Era como si acabara de ocurrir, como
si se repitiera una y otra vez.

Corrí, corrí hasta llegar al metro.
Era hora pico, la estación estaba ates-
tada de gente y yo, atestada de sangre.
Grité lo más fuerte que mis pulmones
me permitieron, pero el ruido del tren
ahogaba mi auxilio y el pitido de las
puertas ensordecía mis sentidos.

Me metí en un vagón entre llantos
desesperados, mostrando mis manos en-
sangrentadas al hombre de al lado.

Él solo se apartó, molesto, para que no
lo empujara al subir.

Miré a mi alrededor, gente mirando sus teléfonos, una pequeña comía un dulce y unos adolescentes hablaban de cine. Para ellos, mis manos estaban limpias. Para ellos, yo no gritaba.

Entonces lo entendí, estaba tan muerto como el hombre de mi sombra. Nadie le presta atención a un fantasma en hora pico.

Regresé a casa. El silencio era opresivo. Cerré la puerta con llave, a pesar de saber que nadie se molestaría en tocar. La sala parecía estar esperándome, las paredes se cerraban sobre mí. El olor putrefacto ya no me asqueaba, ahora se sentía como un refugio.

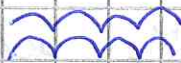
Divisé el bulto. Me agaché y observé sus zapatillas, gamuza verde, idénticas a las mías, con la misma mancha de barro. Subí la vista hacia su muñeca, su reloj era mi reloj.

Extendí la mano, temblando, y sujete el mentón del cuerpo para obligarlo a mirarme.

Al principio no vi nada pero luego,
bajo la cálida luz de la sala, divisé mis
propios ojos. Tenían una paz que yo no
recordaba. Revisé el cuerpo, no había he-
ridas ni signos de violencia.

Lo entendí, yo no era un asesino y
el no era una víctima. Éramos el
mismo hombre, uno se había quedado
esperando ayuda en el piso y el otro
seguía caminando por inercia.

Me acosté a su lado. Cerré los ojos
y sentí como el gato se acurrucaba
entre ambos. Por primera vez en mucho
tiempo, dejé de intentar que el mundo
me viera.



MI WIDA

EN EL

WESTIMK

TIMBERE

Dicen que el último año de colegio es el más bonito, que hay que disfrutarlo porque después nada vuelve a ser igual. Pero nadie habla del miedo que da saber que todo está por terminar.

Yo camino por los pasillos de siempre y los siento distintos, como si cada rincón me estuviera despidiendo en silencio. Las salas, los recreos, los Profesores todo parece tener fecha de vencimiento; y eso me asusta.

Porque, Aunque muchas veces dije que quería irme, Ahora que el final se acerca siento un nudo en el pecho.

¿Qué pasa después?

La universidad suena tan grande, tan seria, tan lejana y tan cerca al mismo tiempo.

Todos preguntan lo mismo ¿Qué vas a estudiar? ¿A qué universidad quieres entrar? ¿Ya sabes qué harás con tu vida? y yo solo quiero responder no sé, no sé nada. No sé si soy lo suficientemente inteligente, no sé si podre sola, no sé si lograre cumplir todo lo que esperan de mí.

Porque crecer suena bonito hasta que te das cuenta de que también significa decidir, soltar, cambiar y fallar.

Es extraño.

— Pasé años queriendo salir del colegio, soñando con libertad, con independencia, con una vida distinta.

Y ahora que está cerca, quiero correr de vuelta a la niña que no tenía que pensar en su futuro.

Antes mis preocupaciones eran tareas, pruebas y amistades rotas.

Ahora parece que tengo que decidir quién seré por el resto de mi vida. Y tengo apenas 14.

¿Cómo se supone que alguien tan joven debe saber exactamente qué quiere?

A veces siento que todos avanzan más rápido que yo.

Mis compañeras hablan de puntajes, carreras, becas, Sueños claros. Y yo sigo aquí, atrapada entre el miedo y las dudas, fingiendo seguridad para que nadie note que por dentro estoy temblando.

Me Aterra Fracasar, pero más me Aterra No Intentarlo. Porque sí tengo miedo muchísimo; miedo de llegar sola a un lugar nuevo, miedo de no encajar, miedo de que la universidad sea otro escenario donde tenga que sobrevivir en vez de vivir.

Me da miedo pensar en que quizás la rutina cambie, que los tiempos sean distintos. Y me imagino respirando hondo y diciéndome en silencio: "Puedes hacerlo"

Aunque no me lo crea del todo, Aunque tenga ganas de salir corriendo, Porque tal vez la Valentía no sea no tener miedo, sino convivir igual.

Tal vez la universidad no sea el monstruo que imagino, Tal vez sea una nueva oportunidad, una nueva versión de mí.

Pero Hoy..... hoy todavía tengo miedo. Y está bien, Porque cerrar una etapa también duele, incluso cuando sabes que debes avanzar.

A veces me quedo mirando mi Poleron de 4to colgado detrás de la puerta y pienso en todo lo que viví.

Las mañanas con sueño, las Pruebas que parecían imposibles, las risas verdaderas y las lágrimas escondidas en el Baño.

El colegio no solo fue tareas y notas, También fue crecer a la fuerza, fue aprender que no todos son amigos, Que algunas personas hieren solo porque pueden.

Pero También fue donde descubrí partes de mí que no conocía; Mi Fortaleza, Mi manera intensa de Amar, Mi capacidad de Seguir incluso cuando sentía que no podía más.

Aquí Aprendí a resistir.

TRES MESES PARA SER SINCEROS

Era un día cualquiera en mi oficina pequeña, blanca y aburrida, con el mismo olor a café de siempre. Mi rutina no cambia levantarme a las seis, despedirme de mi esposa Lorena, de mi hijo Esteban, de quince años, y de mi hija Estefany, de dieciocho. Esteban es un buen niño, respetuoso y deportista, aunque algo extraño y callado, sospecho que podría tener autismo, pero prefiero no pensar en eso. Estefany, en cambio, es inteligente y estudiosa, la estudiante soñada de cualquier profesor frustrado y con sueldo mediocre, -perdón mi sarcasmo y humor negro - aunque fuera del colegio Estefany es otra! su relación con Maximiliano es una relación de engaños y perdones. Supongo que esa parte la heredó de mí. Y Lorena... bueno, es mi esposa y madre de mis hijos, suficiente descripción.

Ah, cierto, me llamo Ricardo Salgado, ¡el hombre más feliz del mundo! amo mi oficina de mierda, mi café de mierda y mi trabajo de mierda. Amo mi sarcasmo tanto como mi calvicie, mis orejas enormes y mi esposa.

Mientras fingía trabajar, mi jefe me sorprendió cabeceando sobre el escritorio. Entre sus reclamos, vi en la televisión al periodista llorar. "Por Dios santo", murmuró mi jefe, y la oficina quedó en silencio. El periodista anunciaba algo impensable: **en tres meses, el mundo desaparecería**. Mi jefe, en estado de shock, dijo que iría a dormir su siesta y se fue. Yo salí, confundido, y vi la ciudad sumergida en el caos gente llorando, autos descontrolados y padres corriendo por sus hijos.

Llegué al colegio y recogí a Esteban y Estefany. Ella, ajena al desastre, me preguntó si podía ir a casa de su novio. "No, hija", respondí con tono grave. "¿Por qué?", insistió. "Porque se va a acabar el mundo", le dije. Ella pensó que era una broma. Esteban, intentando calmarla, recordó entre risas cuando su profesora de arte lloró por una falsa profecía del fin del mundo. Yo, conteniendo el miedo, solo pude repetir: "Hoy en las noticias anunciaron que en tres meses el mundo acabará".

Desde ese minuto nuestras vidas cambiaron para siempre....

De pronto, Esteban soltó la primera gran revelación: —Papá, soy gay. Lo único que pasó por mi cabeza fue apretar el acelerador mientras el silencio se hacía eterno. Al llegar a casa, encendí un cigarrillo. Mi esposa, preocupada, me preguntó: —¿Viste las noticias, amor? — ¿Tú qué crees? —respondí con tono burlesco—. Por cierto, nuestro hijo es gay.

Con el paso de las semanas, las revelaciones se hicieron más frecuentes. Una noche, durante la cena, Estefany me lanzó una pregunta que yo mismo me había hecho muchas veces: —¿Por qué perdonaste la infidelidad de mamá? Con falta de honestidad respondí: —

Porque la amo. Después de un silencio incómodo, añadí: —¿Saben qué? El mundo se va a acabar. Lorena, quiero el divorcio. Ya no lo soporto más. Nunca creí que ser sincero pudiera ser tan satisfactorio.

Tiempo después me mudé a una casa lejos de Lorena y dejé esa horrenda oficina. La verdad, no lo veo como el fin del mundo, sino como el fin de mi infierno. Mientras limpiaba mi nueva casa, Estefany se acercó llorando y me pidió un abrazo: —Se va a acabar el mundo y no quiero pasar mis últimos meses con un imbécil como Maxi. Hacía mucho que no lloraba de emoción. —Está bien, corazón —le dije entre lágrimas mientras nos abrazábamos.

Mi nuevo hogar se veía tan lindo, sobre todo ahora que vivía solo con mis hijos. Estefany, por fin, se volvió realmente inteligente y dejó a ese idiota. Esteban me sacó la duda que tenía sobre él y me confesó que es gay y feliz siendo así. Yo, al fin, me alejé de ese trabajo agobiante y de esa bruja. Una lástima que solo falten unas horas para el fin del mundo, porque esta nueva vida me había gustado mucho. Nos sentamos los tres juntos en el jardín a esperar el fin y, casi sin darnos cuenta, el meteorito pasó frente a la humanidad... pero no se estrelló contra nosotros.

Dios me dio otra oportunidad para vivir como siempre quise vivir.

Lush

Gonzo
II medio

21 de octubre del 2002

1

—Te ves desordenada —dijo su madre, sin mirarla.

—Una escritora no puede permitirse eso.

Elizabeth asintió. cinco veces se había cepillado el pelo. Nunca era suficiente. Nunca lo era.

ningún escritor la vería realmente, pero la idea de que Gene la viera desordenada le produjo asco.

Elizabeth escribía en la biblioteca de King's Cross alineó la libreta a dos centímetros del borde y
Escribió hasta que el lápiz marcó sus dedos. Al irse, se paralizó.

Cabello castaño claro desordenado, ojos verdes, camisa arremangada y el escritorio hecho un
desastre de papeles, lápices mordidos y un discman gris al borde de la mesa.

Sus miradas se cruzaron. El pánico le subió del estómago hasta el pecho. Arrancó.

Volvió al día siguiente.

Y al siguiente.

Y al siguiente...

Nueve mesas la separaban de Gene y su desorden. Hoy él llegó tarde. Elizabeth bajo su mirada
diciéndose así misma que escribiera.

Once pasos fueron los que ella contó hasta que él estuvo a su lado.

—¿Siempre te sientas aquí? —pregunto Gene, demasiado cerca.

La había notado.

Elizabeth levantó la vista. se encontró con ojos verdes y pecas que le adornaban el puente de la nariz. y con solo mirarla desarmó los márgenes rectos de su cabeza.

—Sí —susurró, presionando el borde de la libreta para sentir que aún estaba ahí.

—Yo también — él habló.

—¿Qué escribes? —preguntó curioso, inclinándose peligrosamente sobre la mesa de Elizabeth.

— sobre ti —respondió ella.

Gene sonrió a apenas, intentando conectar sus ojos con los de Elizabeth . Estiró la mano, empujando con su dedo la libreta de Elizabeth.

Un centímetro.

Solo uno.

La libreta ya no tocaba la línea de la mesa de madera.

Elizabeth miró el vacío de donde antes se encontraba su libreta.

Gene se agachó.

—esta desordenado —susurró, usando la misma palabra que su madre.

Su respiración se enganchó.

entonces los segundos se alargaron y aquél
el silencio que se sentía como refugio, ahora era aterrador.

las palabras que sonaban tan inocentes en su boca, para Elizabeth era como si él le hubieran
abierto el pecho con un cuchillo.

Mira para atrás

Es tan agobiante el enamorarse y tanto miedo tengo de él como que no me voltees mientras camino detrás tuyo.

Te veo, te amo, te pienso y después existo.

Ámame, veme, háblame, mira para atrás.

Conquistame con esa mirada tuya como el deportista victorioso ve a una grada.

Tus besos han llegado a dibujarse en mi mente quitando las mariposas de mi vista.

Cuántas ganas tengo que mires para atrás.

PANCOME

II medio

“Herencia”

Guinda. 4to Medio

Mi primera decepción fue cuando me di cuenta que
eras capaz de abandonar tu propio corazón
en medio de un bosque en llamas.
Descubrí que podías mentir sin parpadear al mirarme,
y que podías balbucear mentiras incoherentes,
Sin darte cuenta la cantidad de veces que repetiste cada una.

También entendí que, aunque un hombre lleve tú mismo nombre,
tendrá mucha más compasión que tú,
un hombre que nunca entendió el porqué
una niña con corazón acaramelado llora.
Que existen manos suaves capaces de entregar
consuelo en mi espalda áspera,
que sabe cuándo necesito escuchar un
“te amo” para soñar con las palabras que siempre esperé de ti

Aprendí que mis ojos se parecen a los tuyos,
que grito cada vez que me enojo,
no por creer que impongo respeto,
como hacías tú.
Sino porque quiero que alguien escuche
el por qué odio tantas cosas.

He encontrado comprensión en un reflejo ajeno
antes que en el tuyo.
Encontré sábanas mucho más abrigadas que tus brazos.
Aprendí primero a leer y a escribir un idioma extranjero
antes que entender lo que pensabas de mí,
Porque eso siempre fue incierto incluso para ti,
dueño de las palabras hirientes e imborrables.

Eres propietario de recuerdos miles de un falso yo,
de un falso cariño y de una falsa ilusión.
Nunca eras tú el responsable,
siempre fui yo la que cargué el peso ajeno,
y todo por tener tus mismos malos hábitos.

“CONFESIÓN.”

Bhupamm. 3ro Medio

"الكآبة والاكتئاب في مصحة عقلية"

Odio llorar con la luz del alba tardío,
la luz que golpea fresca mañana.
Escondo cadáveres en letras irritantemente personales,
tanto, que me son ajenas.
Me dan vergüenza, pena.
De esas que queman las vísceras y desgarran el poco sabor humano que me queda.

Ajeno soy del yo ser.
Ajeno a los días y personas que pasan preguntándome por ti.

Lloran gaviotas al verme horizonte, flotando boca abajo en un puerto lejano.
Ciudad por la que pasaste,
corazón que no has quebrado.
Lloro por algo que nunca existe,
lloro por algo que nunca tendré.

*-Ver a un cantante quemar su obra
ha de ser similar a ver a una madre despreciar al hijo.
Algunos lo llamarán "arte",
otros (más atinados) lo verán por lo que es;
una pequeña ventana al mundo del sufrimiento del que somos inconscientes-*

Verme aquí, esperando al espejo que parpadee.
Quitarme tantas ropas que apresan en invierno,
estas ropas de piel mía muerta.

Arrancar de mí todo por lo que me llamaron,
todo por lo que me recuerdo que soy y existo en miserable estado de descomposición;
nombres, besos, golpes,
amores, cicatrices, regalos,
tiempo, manos, piel,
caras, cuerpos, camas,
llantos.

Arrancar de este lugar abandonado,
una cama que nunca fue mía,
un dolor que nunca me fue arrebatado.

Vuelvo, aunque en mejores tiempos,
a escribir sobre la irregularidad de la vida, sobre curvas que cautivan el pobre cadáver del poeta, sobre el viento que borra
manos,
sobre el sueño que tengo.

"Ámame, como tanto te amo yo,
y verás que no existen lugares fríos,
si la cama compartimos los dos."

أفتقد تلك الأيام التي لا تكون فيها الأشياء على وشك الموت